



Y que por eso ella, Lorena, no hacía más que cavilar desde hacía meses sin conseguir desvelar el misterio de si la verdad sería que algo tan “maquiavélico” — decía ella; pero es que Lorena en cuanto algo se complicaba un

poco ya decía que “aquello “(el “algo” que fuese, quiere decirse) era maquiavélico — como lo del blog se le hubiera ocurrido a un ser tan simple como Gracia Clotilde o, lo cierto, que una criatura tan carente de imaginación como el marido — y aunque pareciese un verdadero disparate — no mentía.